

## **RESUMEN DE LA TESIS DEFENDIDA**

### **Colonización agrícola en el periurbano bonaerense. Prácticas políticas, familias y memorias (1950-1980)**

**Autora:** Dra. Celeste De Marco (CONICET/ CEAR-UNQ)

**Directora:** Dra. Talía Gutiérrez (CEAR-UNQ/UNLP)

**Correo electrónico:** [celestedemarco88@gmail.com](mailto:celestedemarco88@gmail.com) / [rdemarco@conicet.gov.ar](mailto:rdemarco@conicet.gov.ar)

**Fecha de la defensa:** 18/06/2018

**Jurado:** Dra. Isabella Cosse (CONICET/IEGE-UBA), Dra. Mónica Blanco (CONICET/CIEP-UCPBA), Dra. Martha Ruffini (CONICET/CEAR-UNQ)

La tesis aborda la colonización agrícola tardía (1950-1980) en el espacio periurbano bonaerense, a través del análisis de los sujetos sociales involucrados, es decir, las familias rurales productoras. Así, el rol de sus integrantes (incluyendo el elenco infantil), las características de los grupos domésticos, la vida cotidiana, las estrategias socio-productivas y, en definitiva, la configuración de la estructura interna de las colonias, son aspectos relevantes que se analizan a través de dos estudios de casos, ubicados en los partidos de La Plata y Florencio Varela (provincia de Buenos Aires-Argentina).

A modo de inicio, se presenta la preocupación por parte de diversos organismos internacionales por regular efervescentes reclamos por la propiedad de la tierra y un posible desabastecimiento alimenticio urbano a mediados del siglo XX. Lo anterior se vincula con el modo en que ambos aspectos contribuyeron a impulsar la colonización agrícola -con especial énfasis en ámbitos periurbanos-, y el modo en que, adicionalmente, la familia rural aparecía como destinataria lógica de las propuestas que

buscaban paliar el éxodo rural, la sobrepoblación urbana y los “defectos” morales de la vida urbana.

En ese contexto, Argentina abreva en las discusiones y propuestas, perfilando el actual Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) como espacio de interés. De tal suerte, las familias radicadas en espacios rurales de transición entre el campo y la ciudad, afectadas por el tardío proceso de colonización agrícola, en su faceta nacional o provincial (Buenos Aires), se perfilan como sujetos de análisis. A partir de este planteo se expone un estado de la cuestión compuesto por dos vertientes de aportes: la colonización, como política agraria y como estudios de caso en la literatura académica nacional; y las familias, como eje de discusión general y, en particular, los abordajes que han percibido las de raigambre rural en Argentina. Los antecedentes denotan que el escenario presenta claroscuros por la virtual carencia de aportes en el cruce de campos temáticos que se plantea.

La periodización propuesta se extiende entre las décadas de 1950 y los inicios de 1980. El período se ve atravesado en sus comienzos aún por la permanencia simbólica de los discursos y acciones de la proclamada “reforma agraria” del peronismo histórico -con sus transformaciones y virajes propios-, luego por la renovación agrarista de la década de 1960, y los cambios que terminaron por disolver estos impulsos en décadas posteriores, culminando en la desaparición de la colonización como una opción viable dentro de la gama de políticas de tierras. Teniendo en cuenta la desaparición del Consejo Agrario Nacional (CAN) en 1980 como un punto de inflexión en la política del Estado argentino hacia el agro, el análisis tiene su límite precisamente antes del auge del neoliberalismo y la implantación de disruptivos paradigmas socioeconómicos.

La hipótesis general que funciona como hilo conductor de la trama postula que la colonización tardía en áreas periurbanas bonaerenses tuvo características peculiares y

que, para comprender en su cabal dimensión, se debe incluir el accionar de las familias que modularon a través de su agencia las dinámicas de desarrollo (productivo, social, comercial) de los emprendimientos colonizadores, sus perfiles y el arraigo de la población. Y esto, en un panorama de gradual merma del accionar estatal sobre estos proyectos.

De este modo, el estudio de las familias se perfila como una contribución significativa para complementar los aportes ya existentes sobre las políticas de Estado de acceso a la tierra y el devenir de las iniciativas (especialmente para etapas tardías), pero también de la configuración socio-productiva del periurbano desde la perspectiva de los sujetos. En este sentido, se presenta la elección de los casos de análisis: las colonias “17 de octubre/ La Capilla”, sita en la zona rural del partido de Florencio Varela y “Justo José de Urquiza”, ubicada en Melchor Romero, localidad del partido de La Plata.

Con relación al corpus de análisis, es relevante el estudio de documentación de instituciones colonizadoras nacionales o provinciales, complementado con informes de organismos internacionales vinculados de algún modo a las iniciativas, que incluyen los recabados en la Biblioteca “David Lubin Memorial” de la Food and Agricultural Organization (FAO), en su sede central (Roma, Italia) y, especialmente, el Istituto Agronomico per l’Oltremare (IAO, Florencia, Italia), donde se ubicaron documentos específicos de los casos estudiados. Los datos se fueron cotejando con la producción de memorias de ex colonos, a través de la realización de entrevistas semi-estructuradas. Lo anterior se complementó con la consulta de datos censales y fuentes periodísticas.

La tesis se estructura en dos partes, se inicia de un plano general para derivar en la particularidad de los casos seleccionados. La primera parte, entonces, propone un análisis cronológico de la colonización, de la normativa y práctica, para trazar un contrapunto entre lo que sucedía en un plano nacional y provincial (Buenos Aires) entre

1930 y 1980. Esto se hibrida con las imágenes socialmente difundidas sobre la familia rural, sus roles y labores, como sustento simbólico de la política que se procuraba promover. Para tal propósito se citan algunos momentos clave de los debates parlamentarios, se recurre a documentación oficial de las entidades a cargo de la colonización, así como también se ilustra con discursos, fuentes periodísticas y gráficas.

En este marco, el **primer capítulo** problematiza la cuestión de la colonización tardía en Argentina, para particularizar sobre su desarrollo entre 1936-1955. Con ese fin se presenta un recorrido que comienza con la colonización en el escenario internacional, enfatizando en el respaldo de diversos organismos multilaterales y sus postulados para el período. Para abordar el caso argentino se comienza por esbozar los lineamientos de esta política en el siglo XIX, como antecedente necesario. A continuación, se analiza la colonización durante el período 1930-1945, con especial atención a la creación en 1936 del Instituto Autárquico de Colonización (IAC) en Buenos Aires y la creación del Consejo Agrario Nacional en 1940.

Por último, se aborda la cuestión en la etapa peronista (1946-1955), para señalar los virajes de la política, acentuando en la refundación del mencionado instituto bonaerense. Así, se plantea un análisis de continuidades y diferencias, las cuales se perciben en un juego de escalas entre lo nacional y provincial. A lo que apunta el análisis es que la (dis)continuidad de la política colonizadora afectó su desarrollo global, advirtiéndose su progresiva desaparición como opción dentro de la gama de políticas de tierras. El desarrollo del capítulo muestra la imbricación de esta política con las representaciones sociales sobre la familia rural argentina (particularmente pampeana), vertidas sobre el modo de reglamentar las iniciativas, planificar las colonias y de pensar la vida comunitaria, social y productiva de los emprendimientos.

En el **segundo capítulo** se despliega un análisis sobre la colonización en el post-peronismo, anticipando su virtual extinción. Se sustenta, pues, el estudio en las políticas colonizadoras del desarrollismo a nivel nacional, haciendo un contrapunto con la provincia de Buenos Aires. La línea de corte se da en 1980 durante la última dictadura militar, cuando el Consejo Agrario Nacional, entidad de indudable importancia en la materia, fue depurado y posteriormente anulado en sus funciones, preparándose el escenario para una etapa caracterizada por la profundización de políticas neoliberales. Siguiendo la propuesta del capítulo precedente, se hilvana el derrotero colonizador con las transformaciones en el campo de las representaciones sobre la familia rural, para identificar cómo ambos aspectos se fueron imbricando. Aunque hubo discursos y algunas prácticas orientadas a beneficiar a la familia rural con el acceso a la tierra, el resultado fue un recorrido más bien sinuoso, con intermitencias, que revelaba la pérdida de énfasis de la colonización y su virtual desaparición del clima de ideas. En este marco las familias rurales continuaron siendo objeto de discusión, aunque con diferencias respecto de períodos previos.

Los capítulos que componen la segunda parte de la tesis procuran darle densidad a la articulación colonización agrícola, periurbano y familia rural, a través de la introducción de los casos de estudio. Se recurre entonces a la presentación y análisis de las colonias “17 de octubre / LaCapilla” (La Capilla, Florencio Varela, 1951) y “Capitán Justo José de Urquiza” (Melchor Romero, La Plata, 1954).

De este modo, el **tercer capítulo** presenta un primer apartado teórico en el cual se muestra el enfoque microanalítico y local seleccionado, así como un encuadre conceptual sobre el espacio periurbano. A continuación, se presenta un recorrido histórico sobre la configuración del periurbano bonaerense, para remitir a un cuadro actual del “cinturón verde” en Buenos Aires. Este da paso a la presentación de los casos

de estudio, analizados en dos apartados. Cada uno de ellos presenta una caracterización demográfica y productiva de los partidos y un esbozo de la historia particular de las tierras afectadas para la colonización en cada caso, para dar lugar al análisis de los proyectos, con sus respectivos loteos, convocatorias y creaciones. Como resultado, se evidencia que la decisión política de comprar los terrenos para los emprendimientos se vinculó con el desarrollo y las condiciones previas de los partidos, concordantes con el particular perfil que se proponía darles a las colonias periurbanas. En este sentido, se advierte que la transformación productiva de estos espacios se patentiza de forma contemporánea a la instalación de las colonias, revelando dinámicas diversas, pero convergentes. Resulta sugerente que las colonias presentaron numerosas similitudes, pero que en sus contrastes también pueden identificarse las características diferenciales de sus respectivos desarrollos.

El **cuarto capítulo** propone visualizar el escenario familiar en las colonias. Habiendo brindando algunas notas conceptuales para pensar las familias rurales, se perfilan las características migratorias y étnicas de cada colonia, desvelando que un rasgo esencial en las mismas fue la variedad en sus composiciones sociales. Teniendo como lienzo este panorama, se realiza un análisis sobre las fases de instalación, las trayectorias previas y la locación de las familias en las colonias, postulando que estos aspectos se plantean como claves para hacer una lectura de estos espacios. Los indicios que surgen de una reconstrucción de los grupos domésticos completan el panorama social de los emprendimientos. Luego, se enfatiza en los recursos de las familias y el acceso a instancias específicas de capacitación para tareas agrícolas intensivas, como elementos diferenciadores en la estructura social de las colonias. De este modo, se señala que, ante una imagen que podría presentarse homogénea (y homogeneizadora de situaciones), las colonias eran escenarios atravesados por diferencias y desigualdades, que, en ocasiones,

eran reforzadas desde el exterior por instancias oficiales, y que son explicativas de los diversos derroteros.

El **quinto capítulo** pone el foco en analizar la vida doméstica y las prácticas productivas. Se propone avanzar a través de dos niveles. Se parte del hogar colono como unidad de análisis para abordar la instalación de las familias, la organización productiva, la distribución de tareas según edad y género, y el rol que los niños asumieron en tal entramado. Luego se posa la mirada en los lazos que las familias tendieron con la localidad más próxima, las ciudades del partido o las capitales (nacional o provincial). En este sentido, interesan aspectos como la provisión, el consumo y el acceso a bienes, en vínculo con la comercialización de los productos propios. Estas cuestiones, conjugadas, permiten reflexionar en torno de la cuestión del arraigo familiar al nuevo suelo.

El **sexto capítulo** presenta los proyectos y emprendimientos más importantes de las colonias con respecto a la vida social, en sus pervivencias, desapariciones o eventuales transformaciones. El análisis de estos aspectos se orienta a desentrañar un enigma que se dejó translucir en las páginas precedentes: ¿fue la colonización agrícola tardía, particularmente en ámbitos periurbanos, una experiencia fracasada? Lo que se corrobora es que el derrotero de la vida social en los casos analizados reveló diferentes rasgos o conflictos que no siempre pudieron ser subsanados o bien sometidos a los intereses de la comunidad conjunta.

En el **séptimo y último capítulo**, a modo de epílogo, se hace referencia a las últimas etapas de las colonias analizadas y los contextos posteriores a su disolución. La intención es desdoblar las razones del desarmado de las colonias desde un sentido más contextual y genérico, hacia otro de tipo subjetivo, en aras de lograr una comprensión más profunda y compleja. En ese sentido, cobran densidad los *push factors*, o las

razones que condujeron a las familias colonas a abandonar las tierras. Se sostiene que la desarticulación de las colonias fue un proceso multicausal que no responde sólo al trazado de la política que les dio origen. En concreto, que existe una relación paradójica entre el éxito productivo y el desgranamiento social de estas propuestas.

El recorrido trazado por el análisis de los capítulos permite arribar a las reflexiones de la tesis. De allí surge que la literatura ponderó la colonización tardía, y dentro de ella la periurbana, más como un pulso agónico que como una intención estructurada. Y si bien sería difícil sostener que fue un resonado éxito, sería tan impreciso como considerarla un rotundo fiasco, y toda la diferencia en la lectura la han hecho los sujetos. A través del estudio de dos casos, la “Colonia La Capilla” y “Colonia Urquiza”, se fue elaborando una trama que apuntó a desvelar la hipótesis principal. Esto es, que ese tipo de proyectos fueron contemporáneamente éxitos y desilusiones, dependiendo de los aspectos que sean ponderados. Podría decirse que, para la colonización periurbana, la ciudad siempre estuvo demasiado lejos para beneficiar o cambiar en algo la vida rural y sus carencias, pero muy cerca para convertirse en un polo de atracción. Pero, si bien no lograron pervivir como colonias estructuradas, por su causa se vigorizó una producción hortícola y florícola que permanece hasta la actualidad.